

los estudios musicológicos y etnomusicológicos en diversas universidades del país (Ruiz, 2004).

El panorama del estudio de la música tradicional y popular de hace treinta o cuarenta años no tiene nada que ver con lo que hoy podemos encontrar. Tanto las técnicas de investigación como los medios tecnológicos de comunicación y de registro sonoros han cambiado sustancialmente y, por supuesto, han surgido otras aproximaciones y nuevos contextos teóricos que han abordado minuciosamente el discurso musicológico (Varela, 1987).

La antropología, la etnomusicología y las músicas tradicionales en México, así como la investigación musical, se generan en las instituciones dedicadas al estudio de la cultura, algunos campos del conocimiento social configuran, también, el estudio del fenómeno musical. Inicialmente hay que señalar que el impulso a la investigación musicológica, etnomusicológica y de folclor es inseparable de la construcción del discurso antropológico. Desde la época nacionalista del siglo xx, hasta la época contemporánea, los estudios de folclor y de antropología contribuyeron directamente al enriquecimiento de los acervos y de los

estudios de música tradicional. Sólo basta revisar las colecciones derivadas del trabajo de los antropólogos clásicos como Warman, Stanford, Moedano, entre tantos otros. Por otro lado, el desarrollo de la teoría antropológica en sus vertientes culturalistas, estructuralistas o semióticas ha inspirado múltiples trabajos etnomusicológicos (Chamorro, 1993) y musicológicos (Pérez, 1990), no así los estudios de música popular.

### ***Música tradicional y educación***

La difusión de la música tradicional y popular ha repercutido directamente en la educación multicultural de la población mexicana. El acto pedagógico implícito en la difusión de discos, libros y publicaciones de instituciones como el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI) o la Dirección General de Culturas Populares e Indígenas (DGCP), sólo por poner algunos ejemplos, ha contribuido particularmente en la educación musical; asimismo, la difusión de la música tradicional en el ámbito radiofónico y de concierto ha generado importantes espacios de expresión multicultural. De la misma forma, los conciertos públicos, fandangos,